

## Nota Bibliográfica

### Juan de Acosta, S.J., un semiseudónimo del Cardenal Juan de Lugo, S.J.

GABRIEL MARÍA VERD CONRADI, S.J.

Esta breve nota no pretende descubrir lo que ya dejó demostrado el P. Uriarte, sino aportar un dato nuevo que confirma este seudónimo del Cardenal Juan de Lugo (1583-1660), mostrando que además era solo un semiseudónimo.

La *Vida de San Luis Gonzaga* del P. Virgilio Cepari<sup>1</sup>, su obra más celebrada a lo largo de los siglos<sup>2</sup>, tuvo y sigue teniendo muchas ediciones en español, bajo el nombre del P. Juan de Acosta S.J. como traductor. Además de las ediciones que reseña Sommervogel hasta la mitad del siglo XIX<sup>3</sup>, tengo a la vista unas del Apostolado de la Prensa de Madrid 1911 y 1942 (5.<sup>a</sup> ed.), igualmente con la mención del P. Acosta como traductor.

Por otra parte, llama la atención que en la entrada que le dedica Sommervogel al tal Juan de Acosta (I, 31) no proporcione este ningún dato biográfico sobre él. Solamente dice: «espagnol, XVII<sup>e</sup> siècle». Y en el *Supplément* viene a repetir lo mismo: «Je n'ai rencontré aucun renseignement sur lui» (VIII, 1568). Tal falta de datos sobre un jesuita es excepcional en la obra de Sommervogel. Se podría pensar que se trata de un personaje ficticio, es decir de un seudónimo.

Ya el mismo Sommervogel, en el tomo V (col. 176) se había hecho eco del seudónimo, al tratar de Juan de Lugo y la traducción de la obra del P. Cepari, citando, entre otros, a los bolandistas a favor de la autoría del Cardenal, aunque, por lo visto, lo había olvidado al llegar al tomo VIII del *Supplément*. Pero la

---

<sup>1</sup> A. M. PIGNATELLI, «Virgilio Cepari», en *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, 4 vols. (Madrid-Roma 2001); en I, p. 733-734.

<sup>2</sup> CARLOS SOMMERVOGEL, S.J., *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, 12 vols. (1890-1960); en II, 957-965.

<sup>3</sup> SOMMERVOGEL, I, 31. Por cierto que describe una de Madrid, Olamendi, 1857, que en la prolija portada, en la oraciones finales y en la paginación (408 págs.), coincide con un ejemplar de esta Facultad de Teología de Granada, con la diferencia de que este tiene un pie de imprenta que dice «Barcelona: Librería Religiosa, Imprenta de D. Pablo Riera, 1857». Es el que menciona ANTONIO PALAU Y DULCET, *Manual del librero hispanoamericano*, 35 vols. (Barcelona 1948-1987); en III, p. 379, n. 51548 (aunque desconoce la edición gemela de Madrid).

demostración pormenorizada y convincente de la autoría de Juan de Lugo<sup>4</sup> es mérito del P. Uriarte<sup>5</sup>.

No hace falta exponer de nuevo la argumentación y la documentación que aporta, pues están al alcance de todos. Baste decir que el P. Uriarte no encontró ni rastro del tal Juan de Acosta en las historias, cartas anuas y catálogos de las provincias de la Asistencia de España. Y que, después de exponer y analizar los testimonios antiguos sobre la autoría de Lugo, piensa que se puede concluir que tal autoría es «cosa del todo averiguada» (p. 296).

Gracias a Internet, he encontrado otro testimonio a favor del Cardenal Lugo en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Pues en el Santuario de Loyola hay un ejemplar de la primera edición, Pamplona 1623, de *La Vida. Del Beato Luys Gonzaga de la Compañía de Iesvs*, en cuya portada hay una anotación manuscrita que dice: «Juan de Acosta es / seudónimo del P. Juan / de Lugo, que después / fué Cardenal. Esta / es la 1.<sup>a</sup> ed de que / apenas se hallan ejem- / plares lo compré en / un baratillo por / 20 céntimos».

Tras lo anterior se me ocurrió: ¿y si Acosta fuera uno de los apellidos del Cardenal Lugo? Los nombres de pila coinciden: Juan de Lugo y Juan de Acosta. Habría que ver si también el apellido era de su familia. El P. Estanislao Olivares escribió un largo y documentado artículo bio-bibliográfico sobre el Cardenal<sup>6</sup>. No había más que acudir a ese estudio. Pues bien, por él sabemos, que la abuela materna de Juan de Lugo se llamaba Ana de Acosta, natural de Sevilla<sup>7</sup>. Este dato no solo vuelve a confirmar la identidad entre el traductor Juan de Acosta y Juan de Lugo, sino que nos muestra que en realidad se trataba de un seudónimo a medias. No es nada raro que una persona recurra a nombres y apellidos secundarios de sí mismo para semivelar su identidad.

Sabemos, por el P. Uriarte, que el P. General, el 27 de diciembre de 1621 avisaba y ordenaba lo siguiente al Provincial de Castilla:

«El P.<sup>e</sup> Juan de Lugo traduxo la Vida del B. Luis Gonzaga de Italiano en Castellano, remitiòla à Pamplona el P.<sup>e</sup> Francisco Martínez, el qual la quiere imprimir; pienso que serà de consuelo, y edificacion para todos los que la leyeren, y assi V.<sup>a</sup> R.<sup>a</sup> le dé licencia para que la estampe» (Ms. en el

<sup>4</sup> E. OLIVARES, «Lugo, Juan de», en *Diccionario Histórico* cit., III, 2438-2439.

<sup>5</sup> J. EUG. DE URIARTE, *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes á la antigua Asistencia de España*, 5 vols. (Madrid, 1904-1916); en III, n. 4163 (p. 294-296).

<sup>6</sup> ESTANISLAO OLIVARES, S. I., *Juan de Lugo (1583-1660). Datos biográficos, sus escritos, estudios sobre su doctrina y bibliografía*. Archivo Teológico Granadino, 47 (1984) 5-129.

<sup>7</sup> O. c., p. 8-9; p. 8 nota 17.

archivo de Roma)<sup>8</sup>.

Y en efecto, apenas dos años después, en 1623, salía a la luz en Pamplona la vida de San Luis Gonzaga traducida por el P. Juan de Lugo. Pero apareció bajo el nombre de Juan de Acosta como traductor. Por razones de humildad o porque le pareció un trabajo menor, el teólogo y futuro cardenal veló su participación con un semiseudónimo, que no lo era para sus contemporáneos, como consta por los testimonios que recoge el P. Uriarte.

---

<sup>8</sup>URIARTE, o. c., p. 296.